



# COLEGIO DE GENERALES DE LA POLICÍA NACIONAL

Año VIII

Edición Mensual

Abril de 2009

Nº 75

**“CABALLEROSIDAD, GRATITUD Y AFECTO”**

## DECANO

General Bernardo Camacho Leyva

## JUNTA DIRECTIVA

### Presidente:

Brigadier General

Jairo Antonio Rodríguez Quiñones

### Vicepresidente:

Brigadier General

Argemiro Serna Arias

### Vocales Principales:

BG. Rafael Pardo Cortés

MG. Tobias Durán Quintanilla

### Vocales Suplentes:

MG. Ismael Trujillo Polanco

BG. José Luis Gómez Heredia

### Fiscal:

Brigadier General

Heliodoro Antonio Alfonso Roa

### Secretario Ejecutivo Tesorero:

Brigadier General

José Eugenio Reyes López

### Comisión de Publicaciones:

Brigadier General

Guillermo León Diettes Pérez

### Impresión:

Editorial Kimpres Ltda.

PBX: 413 6884

Bogotá, D.C., Colombia

Abril de 2009

Los artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no representan necesariamente el pensamiento del Colegio de Generales de la Policía Nacional.



**Colegio de Generales de  
La Policía Nacional**

Av. Boyacá No. 142A -55

6435868 – 6435808, Ext. 113

Directo 6437988, Bogotá D.C.

Web: [www.colgenerales.com.co](http://www.colgenerales.com.co)

E-mail: [colegiodegenerales@hotmail.com](mailto:colegiodegenerales@hotmail.com)

ISSN 1909-0269

## Editorial

### LA FORTALEZA DE LA INSTITUCIÓN POLICIAL EN UNA POLÍTICA DE SEGURIDAD

El diseño de una política de seguridad, producto de la natural sensibilidad y responsabilidad que surge ante la crudeza de la violencia y el crimen, por sí sola, de manera declarativa o retórica, no podrá alcanzar los resultados deseables y esperados, si no se halla acompañada de una firme y permanente voluntad política y de una convicción a toda prueba de que se está en el camino correcto y al amparo de la justicia y la razón. Esto tampoco basta por sí solo, se requiere que las instituciones de prevención y coerción, que manejan la seguridad, con el soporte socioeconómico necesario, desarrollen procedimientos exitosos y ejemplarizantes, que hagan de esa política una proyección estratégica de Estado. Colombia ha demostrado ante el mundo de manera elocuente y positiva, con la política de Seguridad Democrática y con el respaldo de exitosas operaciones militares y policiales, que se puede derrotar el terrorismo y el crimen organizado. Con el reconocimiento y gratitud que es necesario otorgar a nuestra Fuerza Pública por su valor, esfuerzo y sacrificio, queremos, de manera especial, hacer referencia a la Policía Nacional de Colombia.

La Institución policial, centenaria y llena de contenidos para la vida republicana y democrática de nuestra nación, ha sido y es hoy más que nunca, un paradigma de servicio, heroísmo, profesionalismo y entrega a la razón de ser de su existencia, que es la protección de la sociedad y de la persona humana, tutelando sus libertades y derechos, y sin tregua combatiendo y controlando toda manifestación delictual y contravencional que la amenace. En estos dos últimos años, los golpes contundentes y determinantes para la paz y la tranquilidad de nuestro país, que ha propinado la policía a innumerables organizaciones criminales y terroristas, han sido de connotación nacional e internacional. El profesionalismo alcanzado por sus miembros producto de la experiencia y de un depurado bagaje de conocimientos, propios para la atención de los innumerables motivos de procedimiento que emanan de la complejidad de una sociedad en desarrollo, hacen del policía un líder y un consejero idóneo y sin igual. La Policía Nacional de Colombia es ante el concierto mundial, un parámetro de identificación en cuanto a valores, respeto por la dignidad humana, eficacia de su servicio, como también por la estructura organizativa, siendo la única y de carácter nacional, características imprescindibles en un mundo globalizado que nos ha convertido en habitantes de un país y ciudadanos del mundo.

En la previsión del futuro de la seguridad de nuestro país, el Estado no podrá contar con mejor instrumento para la tranquilidad, bienestar y desarrollo de Colombia, que la Policía Nacional, lo que demanda apoyarla, dotándola de los recursos humanos, materiales y presupuestales necesarios, correspondientes a las necesidades crecientes que exige el crecimiento poblacional y las difíciles y sensibles situaciones que habrán de presentarse en el escenario no muy lejano alcanzable, de la paz definitiva que hemos venido anhelando con renovada esperanza.

## LA CONDENA A FUJIMORI

La Sala Especial de la Corte Suprema de Justicia de la República de Perú encontró responsable al expresidente Alberto Fujimori Fujimori, de los delitos de homicidio calificado con agravante de alevosía, en veinticinco personas sacrificadas en distintas situaciones, así como lesiones personales y secuestro agravado, punibles que consideró la Corporación, entrañan una violación de derechos humanos, imponiéndole veinticinco años de pena privativa de la libertad y la obligación de indemnizar con sesenta y dos mil cuatrocientos nuevos soles a algunos de los ofendidos, cuarenta y seis mil ochocientos nuevos soles, a otros, y veinte mil dólares americanos a cada uno de los herederos de los fallecidos. El caso anterior, dentro de los recientes, nos lleva a recordar que el general Augusto José Ramón Pinochet, fue a su tumba cuando los tribunales chilenos preparaban la sentencia que también habría de condenarlo por similares delitos de lesa humanidad.

Son dos episodios al lado de varios más, entre ellos además, los de generales argentinos, en que gobernantes y funcionarios latinoamericanos han sucumbido a las ansias dictatoriales, al autoritarismo por encima de las limitaciones propias del poder ejercido dentro de los cánones de la legalidad, al afán de obtener precipitados resultados aplicando el aforismo maquiavélico según el cual *el fin justifica los medios*. Dolorosa experiencia para Fujimori, quien habiendo saboreado las mieles de la derrota a *Sendero Luminoso*, de haber capturado y reducido a condena al líder de esa organización armada Abimael Guzmán, de haber sorteado con éxito la toma subversiva de la embajada de Japón en Lima por parte del Movimiento Revolucionario Tupac Amarú, caiga en la triste condición de ser señalado por la propia justicia de su país como un violador del ordenamiento jurídico que juró defender.



Es el resultado de la embriaguez del poder, el orgullo, la autosuficiencia, los excesos en la aplicación de la fuerza, las arbitrariedades y la corrupción en la que se dejó caer, junto con sus más allegados colaboradores, factores que echaron por la borda todos los pergaminos ganados en franca lid de la que hubiera podido ser su acertada gestión.

El Derecho Internacional Humanitario y los derechos humanos, son la carta de protección a la dignidad humana, a su integridad, a su libertad y al reconocimiento de su protagonismo universal, como titular de las organizaciones político jurídicas que imponen límites al ejercicio del poder, lo racionalizan y orientan su comprensión en función del interés general. No podemos reprimir a los criminales con acciones criminales, pues la violencia no puede combatirse con violencia. Somos cultores de los instrumentos garantistas de las libertades, de las regulaciones de la convivencia; estamos sometidos a las normas jurídicas bajo cuya protección hemos alcanzado la realización de nuestros derechos y que nos comprometen a respetar los ajenos.



**Por Brigadier General  
Edgar Peña Velásquez**

### ¿SE OLVIDAN LOS VALORES DE TODO BUEN POLICÍA?

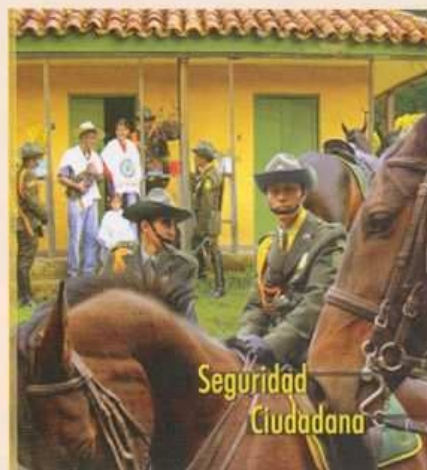
Con el transcurrir del tiempo, se observa con tristeza y preocupación, que factores personales o profesionales, inducen a algunos miembros de la Policía Nacional, principalmente en su condición de retiro, a deshacerse paulatinamente de los principios y valores más importantes, que nacieron, crecieron y fortalecieron en cada uno, a través de su carrera.

Todos estos valores, le permitieron tomar decisiones, asumir con serenidad, prudencia y sabiduría eventos profesionales, con repercusiones en muchas ocasiones personales y familiares, en el desarrollo de su carrera policial.

El fortalecimiento de estos fundamentales principios, se dieron y darán con el transcurrir del tiempo, la madurez personal y profesional, que lleva al hombre y a la mujer policial a tomar con verdadera vocación y sacrificio, una labor eminentemente social, donde día a día expone su vida, en aras de obtener resultados positivos, dentro de una comunidad que pareciera luchar en contra de garantizar una convivencia pacífica, porque los factores de intolerancia, tristeza, insatisfacción social y extrema pobreza los arrastra por el torbellino de la desesperanza.

Las necesidades y aspiraciones personales y familiares del miembro de la Institución, ante la lucha que libra en su profesión, hacen que éstas parecieran menos importantes, y aún así, continúa en forma permanente su apostólica tarea de llevar a feliz puerto, a un puñado de conciudadanos que tampoco valoran ante sus pesares, la mística labor del Policía.

Después de largos años de vivir en forma repetitiva estas escenas, no es posible pensar que en el ocaso de la carrera, diversos factores nos induzcan a olvidar consciente o inconscientemente los valores fundamentales de todo buen Policía, los cuales fueron iniciados en el hogar y fortalecidos en nuestra Institución Policial, pues así se percibe cuando observamos que algunos miembros toman actitudes y formalizan expresiones negativas, en nombre o en contra de la Policía Nacional, creyendo que con enlodar su nombre y prestigio podrá corregir acciones que realizó en contra de la ley durante su vida profesional, hacia una Institución que fue, es y será por siempre nuestro segundo hogar.



Por Brigadier General  
Heliodoro Antonio Alfonso Roa



En Europa

### ¡En todas partes... se cuecen... huevos!

Esta curiosa fotografía recientemente tomada en una manifestación no deja de ser el reflejo de hechos que continuamente captan los medios de comunicación. Los policías en servicio reciben, puños, patadas, pedradas, garrotazos... y hasta huevos! Todo sea por servir a la comunidad!!!

## CRÍA TUS HIJOS CON UN POCO DE HAMBRE Y UN POCO DE FRÍO

Es muy común en estos tiempos que los padres de familia, sobre todo los de ciertos recursos económicos construyamos a nuestros hijos un mundo irreal, sacado de un cuento de Walt Disney.

Cuando tarde o temprano el cuento termina, nuestros hijos enfrentan a un mundo que desconocen, que no comprenden, lleno de trampas y callejones sin salida que no saben sortear, y las consecuencias son peores a las que quisimos evitar.

Hace poco la imagen de un padre con lágrimas en los ojos conmovió profundamente al mundo entero. Pelé el gran ídolo del fútbol dio una de las ruedas de prensa más tristes y dolorosas de su vida: su hijo Edson de 35 años fue arrestado junto a 50 personas más en la ciudad de Santos (Brasil).



El hijo de Pelé fue acusado de asociación delictiva con narcotraficantes y puede ser condenado a 15 años de cárcel. Con lágrimas en los ojos, el exfutbolista brasileño admitió públicamente que su hijo resultó involucrado en una pandilla de traficantes de cocaína arrestados por la Policía. Pelé dijo a los medios "como cualquier padre, es triste ver a tu hijo metido en grupos como ese y ser arrestado, pero él tendrá que sufrir las consecuencias". Y agregó, "**desafortunadamente yo quizás estaba demasiado ocupado y no me di cuenta**".

Es lamentable, porque yo siempre he peleado contra las drogas, y no noté lo que pasaba en mi propia casa. Pelé es un personaje mundial admirable como deportista y hombre honesto que no perdió su humildad como otras figuras del deporte. Sin embargo, es triste que un hombre bueno y talentoso como él se haya "distráido" en su jugada más importante: la formación de sus hijos.

La historia de Pelé no es un hecho aislado. Por desgracia es la vida de cientos de padres de familia de estas épocas atrapados en una agenda saturado de trabajo y de fuera de casa. Papás que compensan la falta de atención a sus hijos con bienes materiales. Los inscriben en las mejores escuelas, los rodean de lujos y comodidades y piensan que con eso ya cumplieron con su tarea de padres, cuando lo único que han logrado formar es niños que desconocen el hambre y tiran lo que no les gusta; muchachitos que creen que sentir frío o calor es cuestión de aire acondicionado, que el cansancio que han sentido se limita a caminar unas cuadras porque no hallaron estacionamiento frente a la discoteca, jovencitos que piensan que el trabajo de los padres es firmar cheques para que ellos tengan todo lo que se les antoja.

¿Qué posibilidades tienen nuestros hijos de convertirse en hombres y mujeres de bien si los papás les damos todo y no les educamos la voluntad?

¿Qué hijos estamos formando si con nuestra actitud les demostramos que el dinero es lo más importante en la vida?

Confucio decía "Educa a tus hijos con un poco de hambre y un poco de frío".

Proverbios señala "corrige a tus hijos". ¡Cuánto bien hacen los padres a sus hijos cuando ponen esa máxima tan sencilla en práctica! ¡Y cuánto daño les hacen al ponerles todo en bandeja de plata!